



La Santa Sede

VIAJE A LA REPÚBLICA DOMINICANA,
MÉXICO Y BAHAMAS

DISCURSO DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II
AL ARZOBISPO DE OAXACA
DURANTE LA CEREMONIA DE BIENVENIDA

Oaxaca, México
Lunes 29 de enero de 1979

Señor arzobispo,
hermanos e hijos queridísimos:

Muchas gracias a todos por este recibimiento tan cordial que me habéis dispensado, llegando a estas tierras de Oaxaca. Muchas gracias también al señor arzobispo por sus palabras de bienvenida.

No salgo de mi admiración, emocionada y agradecida, al ver con cuánta afabilidad, con cuánto entusiasmo me acogéis entre vosotros: signo sin duda alguna de que os habéis sentido desde siempre muy cercanos en el afecto al Vicario de Cristo, Pastor de la Iglesia universal! y por tanto también vuestro.

En este primer encuentro con vosotros, deseo solamente manifestaros mi profundo respeto y aprecio por esta tierra de Oaxaca, rica de historia, tradiciones y religiosidad; cuna además de diversos pueblos nativos de esta zona, que han dejado huella imborrable en la historia mexicana. Pueblos y hombres que os han dejado en herencia algo que vosotros cultiváis como genuino patrimonio: una profunda estima por los valores morales y espirituales.

Saludo también muy cordialmente a cuantos no han podido venir por estar impedidos, en particular a los enfermos y ancianos. A todos, a ellos y a vosotros, mi mejor bendición.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana